

Mi circunstancia y yo.

Sí, os vais a reír, pero así es mi vida.
Vivo con un gordo seboso
que me hace comentarios como:

que bueno ejtan lo boquerone
o me via pone a rejimen,
onde ejtan lah palomita

cuando no, me agarra desprevenido en la cocina
y por la espalda va y me suelta

que fuerte, tío

y yo que me pego un susto de la hostia
esperando la noticia de un desastre
o que se acaba el mundo

la Rosiito sa separao der Daví

y yo me quedo allí
sin saber qué hacer ni qué decir,
atónito y perplejo ante tantos kilos
de estupidez humana.
Y encima, a veces, cuando salgo del dormitorio
con la camisa algo arrugada va y te dice
que te la quites, que él te la plancha.
Sí es muy amable y educado el gordo.
"Clávate la plancha en la nuca
hijoputa gordo y hazle una visita
a todos tus muertos que hace mucho
que nada saben de la Mar Flores, coño."

También vivo con otro que gasta el suelo
de tanto andar de lado a lado,
hasta las paredes encogen la barriga
cuando lo ven llegar
y dependiendo de si la tía que lo acompaña
es fina e intelectual
me habla de la famosa cuota del 50%

dame un cigarrito

de que la mujer madura es para los hombres
una especie de libro de texto

Dame un cigarrito

que lo que le pasaba a Schopenhauer
es que no follaba

Dame un cigarrito

Pero, claro, siempre se acaban yendo
y, entonces, vuelve a empezar,
paredes acojonadas

mientras él se araña la cara y me grita:

Putá, las tías son todas unas
cabronas de mierda.

Dame un cigarrito

Habría que colgarlas a todas de la hélice
de un avión en vuelo

Dame un cigarrito

Ojalá la violen en un descampao
o se mate en una curva esa hija de puta

Dame un cigarrito

Bueno, ya sabía yo que os ibais a reír,
pero qué se le va a hacer, así es mi vida.

Eso sí, os lo juro, algún día
tiro por el balcón los dos espejos
y dejará de importarme
vivir tan solo.

Francis Vaz, ¿Poemas? ¿Existenciales?